

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Influencia de los estilos de crianza en las conductas disruptivas de adolescentes del colegio Juan Guerra, San Martín, 2020

Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Lázaro Daza Soplá

Asesor:

Mg. Oscar Javier Mamani Benito

Lima, diciembre de 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Oscar Javier Mamani Benito, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Influencia de los estilos de crianza en las conductas disruptivas de adolescentes del colegio Juan Guerra, San Martín, 2020" constituye la memoria que presenta el Bachiller Lazaro Daza Sopla para aspirar al Grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los dos días del mes de diciembre del año 2021.



Mg. Oscar Javier Mamani Benito

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

409

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 02 días del mes de Diciembre del año 2021, siendo las 10:00 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco, el secretario: Mg. Sara Esther Richard Pérez, los demás miembros: Mg. Ruth Yovanny Velarde Ruiz y el asesor: Mg. Óscar Javier Mamani Benito, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Influencia de los estilos de crianza en las conductas disruptivas de adolescentes del colegio Juan Guerra, San Martín, 2020"

del Bachiller/Licenciado(a):
 Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia
 (Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar
 con Mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:
 Bachiller/Licenciado (a): LAZARO DAZA SOPLA

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Excelente	Excelencia

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

 Presidente

 Secretario

 Asesor

 Miembro

 Miembro

 Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi amada esposa Analí, por su apoyo en cada momento. A mi querida madre, hermanos y sobrinos, quienes me han inspirado y animado para seguir adelante. El logro de este objetivo es gracias a todos ustedes.

Agradecimientos

A Dios, por darme la oportunidad de seguir preparándome para servir a mis semejantes.

A la Universidad Peruana Unión, por proporcionarme una educación de calidad, a través de extraordinarios profesores, a quienes también agradezco profundamente.

Al colegio Juan Guerra, por facilitarme las condiciones para el desarrollo de esta investigación.

Al Mg. Oscar Javier Mamani Benito, mi asesor, por su invaluable apoyo en la realización de este proyecto; además de sus grandes conocimientos académicos, su dedicación, paciencia, amistad y palabras de aliento, fueron fundamentales para lograr este gran objetivo.

A todos mis compañeros de maestría, por su amistad y por sus valiosos aportes a mi formación académica.

Índice general

Índice general	vi
Índice de tablas	ix
Tabla de anexos	x
Índice de figuras	xi
Resumen	xii
Abstract.....	xiii
Capítulo I.....	14
El problema	14
1.1. Planteamiento del problema	14
1.2. Pregunta de investigación.....	17
1.2.1. Pregunta general.	17
1.2.2. Preguntas específicas.....	17
1.3. Justificación.....	18
1.4. Objetivos e la investigación.....	19
1.4.1. Objetivo general.	19
1.4.2. Objetivos específicos.....	19
Capítulo II.....	20
Marco Teórico	20
2.1. Marco filosófico	20
2.2. Antecedentes de la investigación.....	21
2.2.1. Antecedentes internacionales.	21

2.2.2. Antecedentes Nacionales.....	24
2.3. Bases teóricas	27
2.3.1. Estilos de crianza parental.....	27
2.3.2. Conductas disruptivas.....	35
2.4. Definición de términos.....	44
2.5. Hipótesis.....	45
2.5.1 Hipótesis general.....	45
2.5.2. Hipótesis específicas.....	45
Capítulo III	46
Materiales y Métodos	46
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	46
3.2. Variables de la investigación.....	46
3.2.1. Estilos de crianza.....	46
3.2.2. Conductas disruptivas.....	46
3.3. Operacionalización de las variables	47
3.4. Delimitación geográfica y temporal	48
3.5. Población y muestra	49
3.5.1. Población.....	49
3.5.2. Muestra.....	49
3.6. Instrumentos	49
3.6.1. Escala de estilos de Crianza Parental de Steinberg.....	49
3.6.2. Cuestionario de conductas disruptivas de Viera.....	50

3.7. Proceso de recolección de datos	51
3.8. Procesamiento y análisis de datos	51
Capítulo IV	53
Resultados y discusiones	53
4.1. Resultados.....	53
4.1.1. Análisis descriptivo.	53
4.1.2. Análisis de correlación.	56
4.1.3. Análisis de regresión.	57
4.2. Discusión	57
Capítulo V	60
Conclusiones y recomendaciones	60
5.1. Conclusiones.....	60
5.2. Recomendaciones	60
Referencias	62
Anexos.....	70

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de la variable Estilos de crianza parental	47
Tabla 2 - Operacionalización de la variable Conductas disruptivas.....	48
Tabla 3 - Características sociodemográficas	54
Tabla 4 - Características de las variables propuestas	55
Tabla 5 - Análisis descriptivos de las variables de estudio	56
Tabla 6 - Análisis de correlación entre las variables de estudio.....	56
Tabla 7 - Factores que explican las conductas disruptivas.....	57

Tabla de anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia	70
Anexo 2 - Instrumento/s de investigación	71
Anexo 3 - Cuestionario de Conductas Disruptivas.....	73

Índice de figuras

Figura 1 - Tipología de estilos de crianza de MacCoby y Martin (1983).....	34
Figura 2 - Teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979)	42

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar en qué medida influyen los estilos de crianza sobre las conductas disruptivas en una muestra de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020. Se trata de una investigación correlacional de diseño no experimental. La población está conformada por 285 estudiantes de la Institución Educativa Juan Guerra. Los instrumentos utilizados corresponden a la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y el Cuestionario de conductas disruptivas de Viera. Los principales resultados evidencian la existencia de una correlación de orden inversa de magnitud media ($Rho = -.303$) y, además, significativa ($p < .01$) entre la dimensión compromiso y la variable conductas disruptivas; es decir, a mayor compromiso de los padres en los estilos de crianza, existe menor probabilidad de conductas disruptivas en sus hijos o viceversa, a menor compromiso de los padres mayor es la presencia de conductas disruptivas en los hijos.

Palabras claves: *Estilos de crianza parental, conductas disruptivas.*

Abstract

The present research aimed to determine to what extent parenting styles influence disruptive behaviors in a sample of high school students from the Juan Guerra - San Martín school, 2020. It corresponds to a correlational investigation of non-experimental design. The population corresponds to 285 students from the Juan Guerra educational institution. The instruments used correspond to the Steinberg Parenting Styles Scale and the Viera Disruptive Behavior Questionnaire. The main results show the existence of an inverse order correlation of medium magnitude ($Rho = -.303$) to other significant ($p < .01$) between the commitment dimension and the disruptive behavior variable; In other words, the greater the commitment of parents in parenting styles, the less likely there is disruptive behaviors in their children, or vice versa, the less commitment of the parents, the greater the presence of disruptive behaviors in their children.

Keywords: *Parenting styles, disruptive behaviors.*

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

Investigadores como Gubbins y Berger (2004) señalan que la familia es el espacio en el cual los hijos e hijas tienen el primer contacto con el aprendizaje y la socialización, la transferencia de valores, las relaciones afectivas, la comunicación y el desenvolvimiento social. Todos estos factores forjan su orden interno y la calidad de las relaciones en su interior, debido a que la familia además de ser un núcleo de subsistencia y de reproducción también lo es de afecto, de comunicación, de intercambio sexual y de vida en comunidad.

La familia, en cuyos hombros se lleva esta gran responsabilidad, enfrenta un gran problema cuando su estructura se ve afectada. Garriga (2004) indica que los sondeos realizados en varios países del mundo muestran un problema preocupante respecto a la estructura de las familias: en Francia coexistían 1.600.000 personas menores de 25 años que pertenecían a familias reconstituidas, entre las cuales 513.000 se encontraban con ambos padres y 1.100.000 estaban con un padre y su pareja y un medio hermano. En el periodo de 1993 – 2001 en España, el número de separaciones matrimoniales ascendió de 28.854 a 37.586 y el de disolución de relaciones no matrimoniales, de 43.941 a 65.650. Así mismo, la cantidad de madres separadas de sus parejas ha aumentado al doble acumulando en el 2001 un aproximado de 19,7%. En Norteamérica, estadísticamente más de la mitad de los matrimonios llega al divorcio.

En el Perú, las estadísticas que reporta la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente (2014) muestran que el 20% de un total de 13,088 casos reportados de niños y adolescentes cuyas edades oscilan entre los 12 y 17 años fue víctima de violencia familiar, abandono de hogar, incumplimiento de normas de conducta, entre otros. Además, 2,825 niños y adolescentes fueron específicamente por la materia específica de incumplimiento de normas de comportamiento, de los cuales 1,261 casos en Lima recibieron orientación psicológica y 757 fueron derivados del sector educación.

Según González y Landero (2012), los estudios acerca de la dinámica familiar evidencian constantemente que para el ajuste del desarrollo psicológico de los jóvenes es importante tomar en cuenta las relaciones entre padre e hijos. Por esto, cuando las relaciones no se dan de forma adecuada, dentro de los parámetros psicológicos, afecta la autoeficacia y a la autoestima del adolescente. Siendo la adolescencia una etapa de diversos cambios físicos, emocionales y psicosociales, en este período las personas demuestran su autonomía, el aprendizaje de nuevos roles y responsabilidades, además de evidenciar los hábitos y estilos de vida aprendidos, poniendo a prueba los límites tanto familiares como sociales.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007) acotan que algo relevante dentro del ajuste comportamental de los hijos es el estilo de crianza de socialización que usan los padres para con sus hijos, pues un estilo inadecuado llega a crear incapacidad para formar alguna relación social e incluso pueden llegar a manifestar conflictos de agresividad y comportamiento. Como resultado, aquellos padres que ejercieron violencia o fueron negligentes poseen hijos que tienen más probabilidades de ser agresivos con sus hijos y también con sus parejas. Por otro lado, igualmente asimilan la violencia o conducta agresiva como una forma de comportamiento normal.

En este sentido, Estrada (2003) señala que los problemas de conducta en los hijos están relacionados con los estilos de crianza, asegura que este comportamiento tiene una explicación fundamentada en la forma de guiar, dirigir e instruir a los hijos, lo cual se manifiesta en el modo de ser de los hijos.

Los estilos de crianza se definen como el conjunto de conocimientos, actitudes y creencias que los progenitores asumen a fin de que su hogar brinde a sus hijos las mejores condiciones en relación con la salud, nutrición, ambientes físico y social, y oportunidades de aprendizaje, vale decir, los estilos de crianza se refieren al entrenamiento y educación de los hijos por los padres o por sustitutos de los padres (Izzedin y Pachajoa, 2009, citado en Jorge y González, 2017).

Por su parte, las conductas disruptivas se presentan como actitudes inapropiadas que dificultan el normal proceso de enseñanza aprendizaje; se convierten en problema académico pues son a la vez problemas de disciplina, lo que incrementa los porcentajes de fracaso escolar, además de crear un clima tenso, rompiendo la alianza emocional óptima que debe existir entre el profesor y el alumno. Estas conductas están direccionadas al relacionamiento inapropiado tanto hacia los compañeros como hacia los adultos, ante quienes evidencia ofensas y agresividad física y/o verbal; incumpliendo las normas establecidas, presentando una actitud negativa permanente y falta de control emocional; incumplimiento de las tareas, ya sea durante en las clases o en casa (Céspedes, 2007; citado por Navarrete y Ossa, 2013).

La familia es el primer grupo al cual pertenece una persona. En ella se comparten recursos, vivencias, proyectos y desarrollan conductas, pensamientos, costumbres, normas que son importantes dentro de la sociedad en la cual vivimos (Parra, 2012). En la actualidad, la familia se caracteriza porque ambos cónyuges dedican la mayor parte del tiempo a trabajar

para sustentar su estilo de vida y sobrevivir y, por lo tanto, mantienen escasa convivencia con los hijos, evidenciando el problema de la desatención y vigilancia hacia ellos.

Además, la televisión e internet se han convertido en una parte esencial de muchas familias, las que, en lugar de dedicar tiempo a sus hijos, les dejan ver programas de TV o páginas de internet, las cuales influyen en el modelado de los patrones de conducta y las normas de comportamiento de los hijos (Acosta y Aguilar, 2016).

Esta triste realidad no es ajena al distrito de Juan Guerra y a la institución educativa del mismo nombre, a través de los reportes de los auxiliares, comité de tutoría y dirección, nos encontramos con adolescentes que manifiestan conductas disruptivas de manera constante, en su interacción durante las actividades de la I.E.

En este sentido, nos interesa estudiar el grado de relación que existe entre los estilos de crianza y las conductas disruptivas que se presentan en los adolescentes del distrito y de la Institución educativa.

1.2. Pregunta de investigación.

1.2.1. Pregunta general.

- ¿En qué medida cada uno de los estilos de crianza parental influye significativamente sobre las conductas disruptivas en estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020?

1.2.2. Preguntas específicas.

- ¿Cuál es el estilo de crianza predominante y en qué grado se presenta en estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020?
- ¿Cuáles son las conductas disruptivas y en qué grado se manifiestan en estudiantes del nivel secundarios del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020?

1.3. Justificación

El valor teórico de esta investigación se centra en la discusión temática y científica respecto a la idea de que la familia es el principal centro de formación de los hijos para el desarrollo del comportamiento social; en palabras de Papalia, Wendkos y Duskin (2005), los diferentes tipos de crianza de los padres generan pautas de interacción que influyen directamente con la manera en que sus hijos actúan tanto en el ambiente familiar como en el escolar. Su importancia toma un matiz aún más significativo debido a que no se reportan investigaciones relacionados a este tema, que se hayan realizado en esta región. Por lo tanto, la presente investigación se justifica por el hecho de determinar si la variable estilos de crianza influye en la manifestación de conductas disruptivas.

Con respecto al valor metodológico, en la presente investigación se aplicará un diseño metodológico similar al de otros estudios, con esto se pretende corroborar los resultados de otras investigaciones con el fin de fortalecer los hallazgos respecto al rol de la familia en el desarrollo de las conductas de los adolescentes.

Finalmente, respecto al valor social, los principales beneficiarios serán los estudiantes que participan en la investigación y la institución educativa. En el primer caso, determinar las principales conductas disruptivas permitirá brindar atención personalizada en la medida que los participantes involucrados quieran recibirla; por otro lado, tener un diagnóstico preciso permitirá a la institución educativa plantear estrategias de intervención psicológica, según sea la magnitud del problema.

1.4. Objetivos e la investigación

1.4.1. Objetivo general.

- Determinar en qué medida influyen los estilos de crianza sobre las conductas disruptivas en una muestra de estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Identificar cuál es el estilo de crianza parental que predomina y en qué medida se presenta según la percepción de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020.
- Identificar cuáles son las conductas disruptivas y en qué grado las manifiestan los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín, 2020.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1. Marco filosófico

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela, allí con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida (White, 2014, citado en Revista Adventista, setiembre, 2018); esta idea guarda mucha relación con el principio bíblico que se encuentra en el libro de Proverbios 22:6, en el que se señala el gran impacto que tienen los padres en la formación de sus hijos, principalmente en los primeros años de vida. Siempre debemos recordar que la labor de los padres es la de sembrar creencias, valores y buenos hábitos, pues estos permanecerán a lo largo de su vida y ayudarán en la formación de su carácter.

La Biblia provee innumerables enseñanzas para nuestro bienestar, dentro de ellas, encontramos instrucciones sobre las formas de crianza de los padres hacia sus hijos. En el libro de efesios 6:4 se motiva a los padres a educar a sus hijos con ternura y disciplina; en relación a ello, White (2014) recomienda que los padres se involucren y demuestren más amor e interés en todo lo que hacen sus hijos, generando en ellos felicidad y conquistando su amor y confianza; como consecuencia ellos respetarán y amarán desde temprano la autoridad de sus padres. En cuanto a la corrección, refiere que cuando se tenga que corregir, debe hacerse con palabras suaves y cuidadosas, de manera oportuna y nunca con ira; evitando caer en los extremos de, sucumbir ante sus caprichos escudándose en el extremo de amarlos demasiado

como para castigarlos o corrigiéndolos de manera autoritaria, sin considerar la empática situación de que alguna vez ellos también fueron niños.

Finalmente, el libro de Deuteronomio 6:7 orienta a los padres a enseñar a sus hijos de manera constante (en casa, fuera de ella, al despertar y al acostarse) y con mucho empeño y dedicación.

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales.

En Chile, Navarrete y Ossa (2013) realizaron un estudio titulado Estilos parentales y Calidad de vida familiar en adolescentes con Conductas disruptivas. El estudio fue de carácter cuantitativo, descriptivo, correlacional; sus variables, Estilos Parentales y Calidad de vida familiar, fueron medidas con los instrumentos: Escala de Calidad de Vida Familiar (ECVF) de Summers et al. (2005) y el Cuestionario de dimensiones y estilos parentales (PSDQ) de Robinson et al. (1995). Tuvo una muestra de 46 familias en las que se incluye padre, madre e hijo/a preadolescente de entre 11 y 13 años de edad, quienes presentan problemas conductuales en el colegio, de un colegio particular subvencionado de la ciudad de Chillán, Chile. Los resultados indican que el estilo de crianza predominante, tanto en padres como en hijos, es el estilo de crianza con autoridad; asimismo, se encontraron correlaciones significativas entre las variables estilo de crianza con autoridad y calidad de vida familiar.

También en Ecuador, Aguirre (2016) realizó un trabajo de investigación titulado Estilo de Crianza en adolescentes con conductas agresivas. Los participantes son un adolescente de 14 años y su familia monoparental, quienes habitan en el barrio las Tinas de la ciudad de Machala, sitio ubicado en una zona proclive a la violencia y a la delincuencia actualmente. La investigación se llevó a cabo bajo la modalidad de estudio mixto (cualitativo-cuantitativo), su

diseño es de orientación narrativa utilizando el método biográfico para conocer la historia de vida personal y familiar de los participantes a través de su relato, el alcance es descriptivo-interpretativo para caracterizar e interpretar las experiencias subjetivas de la familia en estudio. Las técnicas e instrumentos aplicados fueron: la Entrevista Profunda, la Escala de Socialización Parental ESPA-29 que mide los cuatro estilos de socialización parental (autoritativo, autoritario, indulgente y negligente), el Cuestionario de Personalidad de Eysenk EPQ-J que mide las dimensiones de la personalidad en tres factores: Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo, el Cuestionario de Agresividad AQ de Buss y Perry que mide las acciones, emociones y cogniciones relacionadas con la agresividad en 4 componentes: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad; por último, el Genograma que permite graficar la estructura y las relaciones de los miembros de una familia. Los resultados indicaron que el adolescente advierte un estilo autoritario de crianza, también una tendencia disocial de personalidad, un alto nivel de agresividad; su estructura familiar evidencia falta de jerarquía, límites difusos, escasa comunicación y relaciones desorganizadas.

Así mismo en Colombia; García, Arana y Restrepo (2016) realizaron un trabajo titulado Estilos Parentales en el proceso de Crianza de niños con trastornos disruptivos. Se empleó una metodología fenomenológica desde un enfoque cualitativo. El número de participantes fueron 7 niños, entre 9 y 12 años. Entre los resultados, sobresalen la relación entre el fortalecimiento de los estilos parentales, desde una autoridad y afecto firmes y un desarrollo emocional y social más estable en sus hijos. En conclusión, los comportamientos disruptivos se agravan por causa de estilos parentales ambivalentes, permisivos o autoritarios.

En Argentina; Córdova (2014) realizó un trabajo con el objetivo de analizar la vinculación entre las percepciones acerca de estilos de crianza (competencias parentales) y

comportamientos problemáticos en niñas, niños y adolescentes y las dinámicas de las interacciones entre padres e hijos. Esta investigación se realizó con un diseño correlacional. La muestra estuvo conformada por 120 familias, de los cuales 124 fueron los padres y 132 hijos entre 8 y 17 años, haciendo un total de 256 personas, todas ellas residentes en la ciudad de Córdoba o la zona del Gran Córdoba. Los instrumentos utilizados fueron: Inventario de Pautas de Crianza (Brussino y Alderete, 2001); Inventario de Percepción de Conductas Parentales (Merino, Cohen y Díaz, 2003); y Cuestionario de Evaluación de Relaciones Familiares Básicas (2012). Los resultados establecen que la connotación problemática de los hijos no resulta del estilo de los padres sino, por el contrario, los comportamientos que implican un riesgo para el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes y jóvenes devienen de la ausencia de pautas de crianza perceptibles.

En Colombia, Ríos y Barbosa (2017) realizaron un trabajo cuyo objetivo fue analizar la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en adolescentes de un colegio público en la ciudad de Villavicencio. Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo, de tipo exploratorio con diseño correlacional. La muestra estuvo conformada por 51 adolescentes estudiantes del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio Meta en Colombia. Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A9) de Andreu (2010), con un ámbito de aplicación en adolescentes de 12 a 17 años y la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) de Musitu y García (2015). Los resultados muestran que no existe relación significativa entre la variable estilos de crianza y la variable agresividad.

2.2.2. Antecedentes Nacionales.

En Lima, Luján (2019) realizó un trabajo de investigación con el objetivo de describir la relación entre conductas disruptivas y estilos de crianza en alumnos de primer a tercer grado de secundaria del Colegio Nacional San Carlos 2018. La muestra estuvo formada por 204 estudiantes de nivel secundario tanto varones como mujeres, cuyas edades están entre los 11 y 15 años. La investigación descriptiva de corte transversal, no experimental; analiza qué tipo de crianza influye y genera más conductas disruptivas. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de estilos de crianza de Steinberg y la Escala de Conducta Disocial (ECODI27). Los principales resultados encontrados son: los estilos de crianza están relacionados con la presencia de conductas disruptivas con un $p=0,00$; un 18.6% de los alumnos presentó altos niveles de conductas disruptivas; un 48,5% de los padres utiliza el estilo de crianza de tipo autoritativo, seguido del tipo negligente con un 26%, los tipos permisivo, mixto y negligente demostraron un equilibrio de 8,3% en la muestra; también se encontró que hay mayor presencia de conductas disruptivas cuando predomina un estilo de crianza de tipo negligente y permisivo. Sin embargo, no se encontró que los estilos de crianza dependan de la organización parental, así como tampoco en la organización parental y las conductas disruptivas dado un $p=0,545$ y $p= 0,801$ respectivamente en la prueba de χ^2 de independencia.

Asimismo, López y Marchena (2019) realizaron en Lambayeque un trabajo de investigación titulado Conductas disruptivas y los estilos de crianza en estudiantes de VI ciclo de educación básica regular de una I.E. nacional de Lambayeque, durante agosto a diciembre de 2018. La muestra estuvo compuesta por 247 estudiantes de ambos sexos, con edades entre 11 a 14 años. Esta investigación es de tipo descriptivo y sus objetivos fueron determinar los niveles de conductas disruptivas y los estilos de crianza en los estudiantes, identificar las

conductas disruptivas y los estilos de crianza según sexo y grado, identificar las conductas disruptivas según dimensiones y describir las características sociodemográficas. Los instrumentos utilizados fueron Conductas disruptivas y Estilos de crianza de Steinberg. Los resultados evidencian que los estudiantes poseen un nivel medio en conductas disruptivas, predominan el segundo grado y el sexo femenino; la dimensión déficit de atención tiene un alto porcentaje en el nivel medio; los estilos de crianza con mayor frecuencia son el permisivo y el autoritativo, el estilo autoritativo es más percibido por los varones y el estilo permisivo, por las mujeres; así mismo, el estilo autoritativo es más percibido en el primer grado y el estilo permisivo en el segundo grado; finalmente, considerando las características sociodemográficas, el mayor porcentaje de estudiantes proviene de una familia nuclear y el estado civil predominante de sus padres es el casado.

Además, en Amazonas, Tarrillo (2019) realizó un trabajo de investigación con el objetivo de determinar si existe relación entre los estilos de crianza en adolescentes y sus conductas disruptivas. La investigación es correlacional de corte transversal. La muestra, de tipo no probabilístico, está formada por 64 estudiantes con edades entre 12 y 18 años, que cursan el segundo año de educación secundaria básica que equivale al 19.8 % del total de la población a consultar. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Crianza de L. Steinberg, para medir la variable estilos de crianza y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, para medir la variable conductas disruptivas. Los resultados reportan que el estilo de crianza que mayor porcentaje presenta es el autoritario con un 44%, seguido por el estilo autoritativo con un 37 %. En la variable conductas disruptivas sobresale el comportamiento agresivo verbal con un 64 % y de ira con un 62%.

Por su parte, en Lima, López y Huamaní (2017) realizaron su trabajo con el objetivo de determinar si existe asociación entre las variables estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes. Este estudio es de tipo no experimental, de corte transversal y de alcance correlacional. La muestra fue de tipo no probabilístico intencional; el grupo de participantes estuvo conformado por 268 estudiantes que pertenecen a una I.E. pública y cuyas edades oscilan entre 12 a 18 años en ambos sexos. Se empleó la Escala de Estilos de Crianza de L. Steinberg, para medir la variable estilos de crianza y el Inventario de problemas conductuales de Achenbach, para medir la variable problemas de conducta. Los resultados señalaron que no existe asociación entre estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes; sin embargo, se halló relación negativa y altamente significativa entre la dimensión compromiso y la variable problemas de conducta; es decir, que a mayor autonomía (los padres se desatienden completamente de sus roles y se los otorgan a sus hijos) mayores serán los problemas de conducta de los hijos. Por último, no existe asociación significativa entre control conductual y problemas de conducta.

En Chiclayo, Suárez y Prada (2015) realizaron un trabajo de investigación con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza y la agresión en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de la I.E. José Olaya – Chiclayo, 2015. Esta investigación es no experimental, de tipo transversal, descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por 168 adolescentes del cuarto y quinto año de secundaria de la Institución Educativa Estatal “José Olaya” de la Ciudad de Chiclayo – distrito de Santa Rosa, de ambos sexos y edades que fluctúan entre los 14 y 18 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de estilos de crianza de Steinberg adaptado en Perú por Merino (2009) y el Cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry adaptado en Perú por Matalinares, Yaringaño, Uceda, Fernández, Huari,

Campos y Villavicencio (2012). Los resultados revelaron que existe relación entre los estilos de crianza (Padres autoritativos, padres negligentes, padres autoritarios, padres permisivos, padres mixtos) con el nivel de agresión; asimismo, el estilo de crianza que predomina en los adolescentes es el estilo de crianza autoritativo con un 29.2%; en relación a la agresión, prevalece el nivel bajo con un 43%.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Estilos de crianza parental.

2.3.1.1. Definiciones.

Para Lyford (2003), es el conjunto de sentimientos, actitudes y patrones de comportamientos que los padres asumen ante los hijos, los cuales influirán significativamente en su desarrollo psicológico y social; según los estilos, los padres responden a las necesidades afectivas de sus hijos, acompañan el proceso educativo, establecen normas claras e informan de las consecuencias que afrontarán si las rompen, también utilizan técnicas específicas de disciplina y comunicación entre padres e hijos.

Asimismo, García (2005) define a los “Estilos paternos” como un proceso no estructurado que se realiza de manera consciente y que está compuesto por gestos, actitudes y aspectos verbales. El niño, desde etapas tempranas de su vida, asimila ideas, conocimientos, valores, actitudes, creencias, costumbres, sentimientos y emociones que lo va a diferenciar de las demás personas y que serán claro reflejo del tipo de crianza que tuvo.

Finalmente, Jiménez y Muñoz (2005) mencionan que los estilos de crianza parental son el conjunto de acciones que los padres presentan ante el comportamiento de sus hijos, los que tendrán una influencia relevante en la manera que sus hijos tomarán decisiones y resolverán

sus conflictos; de manera que crean un modelo que ayuda a regular las conductas y a marcar los límites.

2.3.1.2. Importancia.

Las prácticas de crianza son acciones encaminadas a garantizar la supervivencia de los hijos, favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial a través de aprendizajes que les permitan reconocer, interpretar y relacionarse positivamente con el entorno que los rodea; por lo que un adecuado estilo de prácticas parentales logrará proporcionar a las hijas las herramientas para adecuar su futuro al comportamiento social (Pacussich, 2015).

Asimismo, para Cardona et al. (2015), la familia es el entorno más cercano en el cual los hijos sienten apoyo, cuidado y amor, es por ello que se debe fomentar un clima sano y agradable, ya que vienen a ser la fuente necesaria para el adecuado desarrollo personal y social de estos.

2.3.1.3. Factores asociados a los estilos de crianza.

2.3.1.3.1. Factores propios de los padres.

- a) **Autoeficacia.** Ardelt y Eccles (2001) mencionan que un factor importante en la crianza es la autoeficacia que perciben los padres sobre sus propias capacidades para hacer frente a las conductas inadecuadas de sus hijos, pues se ha demostrado que los padres que poseen un alto grado de autoeficacia parental muestran más confianza en la adquisición de otras habilidades de crianza y su aplicación suele ser más acertada.
- b) **Salud mental.** López y Martínez (2012) mencionan que otro factor importante que interviene en la crianza es la salud mental de los padres, es así que el estrés parental suele afectar de forma directa en los estilos de crianza, además de que pueden actuar como un agente causal del desarrollo de conductas problemáticas y ello aumentaría

más los niveles estresores, denotando una relación recíproca entre estas variables; así mismo, los niveles elevados de ansiedad o depresión en los padres pueden influir en las prácticas de disciplina y control que ejercen, interfiriendo en el desarrollo de habilidades de afrontamiento y adaptación social de los hijos.

- c) **Personalidad.** Otro factor asociado que cabe resaltar es la personalidad de los padres pues, según Del Barrio y Capilla (2005), algunos tipos de personalidad como el tipo A, neurótica, entre otras, podrían generar prácticas de crianza desadaptativas.
- d) **Estilo parental recibido.** Patterson y Owen (citado por López y Martínez, 2012) mencionan que otro factor relevante es la transmisión intergeneracional del estilo de crianza que han recibido de los padres, pues esto permite entender el comportamiento de los hijos al asumir el rol de crianza cuando estos llegan a ser padres.

2.3.1.3.2. Factores propios de los hijos.

Generalmente en la niñez, los padres gozan de buenas relaciones con sus hijos; sin embargo, durante la adolescencia estas pueden irse dificultando, debido a que en esta etapa los hijos suelen desarrollar la autonomía y su pensamiento deja de ser simplemente concreto y se transforma en un pensamiento formal, lo que significa que ahora no se conforman con ver las cosas como son sino también como podrían ser, manifestando una actitud más crítica y realista hacia sus padres. Esta nueva percepción, junto a la autonomía que desarrollan, los estimula a discrepar en las opiniones y decisiones que emiten sus padres, las cuales antes acataban sin discusión, lo que les permiten afirmarse a sí mismos como personas y dejar de ser tratados como niños (Miranda y Pérez, 2005; Kimmel y Weiner, 1998).

2.3.1.3.3. Factores ambientales.

Shaw, Owens, Giovanelli y Minslow (2001) mencionan que el número de adultos, niños, la educación de los progenitores o los ingresos familiares suelen tener una influencia relativa en la forma de crianza de los padres. Asimismo, López y Martínez (2012) refieren que, si el nivel educativo y socioeconómico familiar son bajos, es más probable que los niños presenten en su desarrollo problemas emocionales y conductuales.

Por otro lado, Hidalgo, citado por López y Huamaní, (2017) hace referencia a que la estructura familiar y ambiental suelen jugar un rol relevante en cuanto a la crianza, pues las familias desunidas, los divorcios, los desacuerdos conyugales, la ausencia de uno de los progenitores, la deficiencia educativa y la poca vigilancia a los hijos pueden vulnerar su condición a muchos riesgos psicosociales.

2.3.1.4. Dimensiones.

En este trabajo de investigación se tendrá en cuenta las dimensiones de los estilos de crianza parental según Steinberg (1993, citado por Fernández, 1997), como las más utilizadas a la hora de evaluar el nivel de los estilos de crianza parental en las personas. En seguida, una breve descripción de sus definiciones:

- a) **Compromiso.** Evalúa el nivel de percepción que tienen los hijos con respecto al acercamiento emocional, sensibilidad e interés que sus padres tienen sobre ellos.
- b) **Autonomía psicológica.** Evalúa el nivel de estrategias democráticas no coercitivas que emplean los padres y la forma en que estimulan su individualidad y autonomía.
- c) **Control conductual.** Evalúa el nivel de percepción que tiene el adolescente sobre su padre, como alguien controlador o supervisor de su comportamiento.

2.3.1.5. Modelos teóricos.

2.3.1.5.1. Modelo de Musitu y García.

Este modelo tiene como objetivo explicar la socialización parental, clasificando a los padres según las prácticas educativas que utilizan con frecuencia. Para Musitu y García (2001) los estilos de socialización parental se definen por el uso frecuente de ciertos patrones de conducta y las consecuencias que pueden ocasionar en la relación de padres e hijos, así también para los demás miembros implicados. Musitu y García (1994), en base a los aportes de diversos estudios respecto a la socialización parental, propusieron una clasificación centrada en dos elementos fundamentales, las cuales se distinguen entre sí por el grado de implicación de los padres y la aceptación de los hijos y el grado de coerción e imposición de las decisiones paternas.

2.3.1.5.2. Modelo de Diana Baumrind.

Baumrind (1967) refiere la existencia de tres dimensiones conductuales en los padres que permiten caracterizar su influencia en la formación de los hijos, estos son el control parental, la comunicación y la implicación afectiva. Estas dimensiones en combinación permiten obtener los tipos de estilos parentales.

Además, Baumrind (1967) realizó un estudio longitudinal en 134 niños y niñas menores de 3 años escolarizados. Los datos fueron obtenidos a través de entrevistas a los padres y madres, al mismo tiempo, y a través de la observación de la conducta de sus hijos. Para ello dividió a los niños en tres tipos de estructura personal según su conducta:

- a) Estructura I: eran competentes, contentos e independientes, confiados en sí mismos y mostraron conductas exploratorias.
- b) Estructura II: eran retraídos, medianamente confiados, con poca tendencia a la aproximación y, en cierto modo, inseguros y temerosos.

c) Estructura III: se manifestaban inmaduros y dependientes, bajo autocontrol y falta de confianza en sí mismos.

Al correlacionar dichas características con las dimensiones que componen los estilos de crianza, obtuvo la siguiente tipología:

Estilo autoritativo: este estilo tiende al respeto por las decisiones, opiniones e intereses de todos los que conforman el vínculo familiar, se establecen reglas adecuadas y se emplean castigos con limitaciones en cuanto sea necesario. Los hijos se sienten seguros ya que reciben afecto y comprensión por parte de sus progenitores y mantienen una comunicación activa dentro del círculo familiar.

Estilo autoritario: está basado en valorar la obediencia, buscan mantener el orden, se muestran conservadores y apegados a las tradiciones. Su forma de castigo está basada en la aplicación de la fuerza física y limitar su autonomía. Así mismo, son restrictivos, poco comunicativos y muestran escasas expresiones de afecto a sus hijos.

Estilo permisivo: se caracteriza por un patrón de tolerancia significativa, valoran la autoexpresión y autorregulación de los hijos, dejando que estos se expresen sin ningún tipo de limitaciones y, a la vez, presentando un bajo nivel de exigencia sobre ellos. Tienden a no utilizar castigos y brindan poca orientación a sus hijos, generando en ellos inseguridad y ansiedad.

Finalmente, Baumrind (1971) concluyó que el estilo autoritativo es el que muestra mejores resultados en cuanto a la adaptación de los menores con respecto a la comunicación bidireccional (padres – hijos) y el desarrollo de la autonomía. Además, dejó de usar el término “competencia” para describir el comportamiento del hijo y lo reemplazó por “acción”,

refiriéndose a él como la tendencia a tomar la iniciativa, asumir el control de las situaciones, hacer el esfuerzo de tratar de resolver los problemas que surgen a diario.

2.3.1.5.3. Modelo bidimensional de MacCoby y Martin (1983).

En la reformulación de MacCoby y Martin (1983) reinterpretan las dimensiones propuestas por Baumrind, redefiniendo los estilos de crianza en base a dos aspectos:

- a) Control o exigencia (*demandingness*): presión, número de demandas, grado de restricción y supervisión que ejercen los padres hacia sus hijos para que alcancen los objetivos y metas establecidas. También son caracterizados por ser represivos, controladores y críticos; como consecuencia, los hijos se muestran irritables, tristes y poco amistosos.
- b) Apoyo o sensibilidad (*responsiveness*): se refiere a la expresión de amabilidad y cariño que se transmite a los hijos y a la capacidad de respuesta de los padres ante las necesidades de los hijos, siendo capaces de establecer reglas y normas, fortaleciendo el apego seguro y el adecuado autoconcepto.

Ambos autores coinciden en que, de la combinación de las dimensiones mencionadas y de su grado, se obtienen cuatro estilos de crianza parental: estilo autoritario – recíproco, autoritario - represivo, permisivo - indulgente y permisivo – negligente; siendo estos dos últimos estilos la división realizada por MacCoby y Martin del estilo permisivo de Baumrind. Es importante mencionar que Baumrind consideraba al estilo permisivo como un tipo de maltrato.

A continuación, se desarrolla la tipología planteada por MacCoby y Martin:

- Autoritario – recíproco: es la unión del control fuerte y la implicación afectiva hacia los hijos.

- Autoritario – represivo: los padres se caracterizan por un control fuerte pero no se implican afectivamente con sus hijos.
- Permisivo – indulgente: en este estilo los padres ejercen un control laxo; sin embargo, hay implicación afectiva.
- Permisivo – negligente: el control es débil y su afecto no es expresado hacia sus hijos.

En la Figura 1 se muestra la tipología de MacCoby y Martin (1983):

		AFECTO Y COMUNICACIÓN	
		ALTO	BAJO
		Afecto y apoyo explícito, aceptación e interés por las cosas del niño y sensibilidad ante sus necesidades.	Afecto controlado y no explícito, distanciamiento, frialdad en las relaciones, hostilidad o rechazo.
CONTROL Y EXIGENCIAS	ALTO	Existencias de normas y disciplina, control y restricciones de conducta y exigencias elevadas.	AUTORITATIVO
	BAJO	Ausencia de control y disciplina, ausencia de retos y escasas exigencias.	PERMISIVO
			AUTORITARIO
			NEGLIGENTE

Figura 1 - Tipología de estilos de crianza de MacCoby y Martin (1983).

Raya (2008) menciona que Maccoby y Martin propusieron una actualización de los estilos descritos por Baumrind, esta transformación de las tipologías de Baumrind hizo más fácil las investigaciones para universalizar este modelo a diferentes poblaciones, creando conocimientos que ayudan a medir aspectos teóricos importantes del estilo de crianza: considerando la cantidad y formas de demandas hechas por los padres y el refuerzo parental. De esta manera se plantearon dos dimensiones para medir los estilos de crianza parental: afecto/comunicación; es decir, el tono emocional de la interacción o “responsiveness” y

control/exigencia o “demandingness”. Combinando ambas dimensiones, surgen los estilos de crianza parental.

2.3.2. Conductas disruptivas.

2.3.2.1. Definiciones.

Castro (2007) define a conductas disruptivas como “un comportamiento que propicia la trasgresión de los derechos de los otros, las reglas o normas sociales propias de su edad”. Considerando la definición anterior, y de acuerdo al contexto escolar, se puede entender que las conductas disruptivas son acciones como: hablar sin autorización del docente, mientras está explicando la clase, moverse de su lugar constantemente sin motivo aparente (levantarse a destiempo), promover o realizar peleas entre sus amigos; el resultado trasciende a la relación estudiante – docente, porque el impacto es el fracaso escolar, generando un clima negativo y lleno de tensiones, estableciendo relaciones negativas.

También se concibe a las conductas disruptivas como el comportamiento inapropiado del estudiante o del grupo, orientado a romper el proceso de aprendizaje y convivencia; representando una conducta que va contra la tarea educativa, lo que hace difícil y poco deseable el clima de clase, entorpece y enturbia las relaciones, provoca conflictos interpersonales y repercute en la relación entre profesores y estudiantes (Urruñuela, 2012)

2.3.2.2. Elementos.

2.3.2.2.1. Al interior del aula.

Las conductas disruptivas condicionan el clima escolar y existe muchos factores que influyen como la desorganización que provoca un nivel de agresividad, ineficaz conducción de la dirección, horarios y espacios desordenados, aulas pequeñas, edificios en mal estado,

conflictos entre docentes, sin participación de los estudiantes, no existen normas definidas de convivencia (Morencia, 2015).

2.3.2.2.2. Al interior de la familia.

La familia es la principal unidad básica y social, es el espacio en el cual los niños se desarrollan desde su nacimiento; por ello, es el que más influye en la formación de la personalidad; aquí confluyen e incluyen todo el sistema afectivo que produce una imagen del valor de sí mismo y como persona. Cuando aparecen las conductas disruptivas en los estudiantes, es necesario acudir a la familia para conocer e informarnos de cómo está funcionando la organización familiar, cómo se encuentran y cuál es el entorno en que viven. Por ello es muy importante la relación escuela – familia, esta relación va a permitir regular la conducta de los estudiantes. El acercamiento recíproco entre escuela y familia es fundamental para regular y controlar la conducta de los estudiantes y mejorar el proceso educativo (Morencia, 2015).

2.3.2.2.3. Al interior del profesorado.

Las relaciones entre los docentes son fundamentales para mantener un buen clima en las aulas y en toda la institución educativa; la colaboración mutua, las reuniones y la comunicación fluida entre docentes son características valiosas que brindan seguridad y confianza a los estudiantes; a la inversa, al tener actitudes negativas, generan conflictos de identificación de los estudiantes al interior de las instituciones educativas.

2.3.2.3. Tipos.

Según Cabrera y Ochoa (2010), existen cuatro tipos de conductas disruptivas: de personalidad, antisociales, agresivas e indisciplinarias.

2.3.2.3.1. Conductas de personalidad.

Es el conjunto de cualidades psicofísicas que nos diferencian de otros. Entre las que se encuentran:

- **Los caprichosos**, generan un propósito o idea que se forma sin razón al margen de las normas comunes u ordinarias.
- **Los tímidos**, generan un sentimiento propio de incomodidad, torpeza y son conscientes de lo que son delante de otras personas.
- **Los egocéntricos**, consideran que sus ideas y todo lo que dicen es mucho más importante que las ideas y lo que dicen los demás.
- **Los hiperactivos**, se exceden en una actividad física la cual es sostenida y persistente; los estímulos externos los hacen reaccionar de forma excesiva.
- **Los extrovertidos**, son abiertos, sin recelos para vincularse con los demás.
- **Los introvertidos**, son reservados, tiene dificultades para relacionarse con su entorno y los demás.
- **Los envidiosos**, generan mucha ira, tristeza por carecer de todo lo que los demás tienen (Cabrera y Ochoa, 2010).

2.3.2.3.2. *Conductas antisociales.*

Tienen las siguientes características:

- El faltar el respeto al docente, propicia un clima de hostilidad al interior del aula.
- Al realizar una llamada de atención al estudiante por una negativa acción que ha realizado, se responde con la finalidad de generar una discusión.
- Es mentiroso, al negar sistemáticamente lo que es real y cierto, igual, propicia un clima de hostilidad al interior del aula.

2.3.2.3.3. *Conductas agresivas.*

Son aquellas conductas que se generan al ser hostilizados de manera verbal o física a otro y son las siguientes:

- Poner apodos o sobrenombres a los estudiantes, usando como referencia una limitación física o acción defectuosa que realiza.
- La agresividad verbal, es una acción de hostilidad contra los demás o consigo mismo y busca hacer daño y generar miedo o temor.
- La conducta de venganza, es el grado de satisfacción que se siente al ser dañado por alguien en el aula.
- Todas las acciones intimidatorias que generan miedo o temor (Cabrera y Ochoa, 2010).

2.3.2.3.4. Conductas indisciplinarias.

Son los diversos comportamientos que están contras las reglas o normas, así tenemos:

- Realizar interrupciones reiterativas cuando el profesor está explicando sus clases, genera distorsión de la información por lo que muchos estudiantes no logran comprender, también genera vacíos en la temática.
- Charla continuamente en el aula, genera que el docente no pueda dar sus clases de manera normal.
- Olvidarse para no presentar los trabajos, genera limitaciones en el avance propio y de los demás estudiantes.
- Jugar al interior del aula, genera que el docente se disguste, provoca desorden en el aula y que se puedan lastimar por jugar entre ellos (Giusti, 2005).

2.3.2.4. Dimensiones.

Uruñuela (2006) señala que existen distintos tipos de conductas disruptivas y las clasifica en dos dimensiones: centros de aprendizaje y centros de convivencia.

2.3.2.4.1. Centros de aprendizaje.

En esta dimensión se presentan tres tipos de conducta:

- a) **Falta de rendimiento;** pasividad, desinterés, apatía, no traer el material necesario (cuadernos, lapiceros, libros, agenda), a la entrada o después del recreo, estar fuera de clase o en sitio no autorizado (molestando por los pasillos o patio de la institución), boicot en los exámenes o no resolver nada.
- b) **Molestar en clases;** hablar y no guardar silencio, levantarse sin permiso, moverse por el aula, mirar atrás, levantar la voz al profesor, interrumpir el trabajo con bromas, molestar a compañeros, hace cualquier cosa por llamar la atención, cantar, silbar, toser, comer durante la clase, robar, eructar, hacer ruidos de animales, malograr el material; a pesar de las advertencias continuas del docente.
- c) **Absentismo escolar;** no asistir a clase, provocar la expulsión, llegar frecuentemente tarde, evadirse de la clase sin permiso, inasistencia injustificada.

2.3.2.4.2. Centros de convivencia.

Abarca diferentes conductas.

- a) **Falta de respeto al profesor;** responder mal o de forma impertinente, actitudes incorrectas, desobedecer.
- b) **Conflictos;** desafío de autoridad, incumplimiento de sanciones, ignorar al docente, abrir la puerta y salir sin permiso.
- c) **Violencia;** ya sea física (empujar al compañero, darle una bofetada, tirarle saliva), verbal (gritar, insultar, burlarse), o simbólica, que alude a violencia psicológica, (comentarios de mal gusto, palabras soeces, menosprecio, remedar).

d) **Violencia sexual**; como besar a una estudiante en la boca, bajarle los pantalones al compañero, hacer tocamientos indebidos.

2.3.2.5. Teoría sobre conductas disruptivas.

2.3.2.5.1. El Cognitivismo y las conductas disruptivas.

Según el cognitivismo, los sujetos van evolucionando permanentemente todos los días, condicionando el desarrollo moral y social; establece una alta valoración al autocontrol porque permite perfeccionar, orientar, discernir y seleccionar de manera voluntaria la conducta correcta, apropiadas o que se adapta en su entorno o cuando el caso lo amerita (Seijo y Villalobos, 2011).

Siempre se ha establecido que las conductas disruptivas son agresivas, desatentas, impulsivas, alteran de manera significativa las capacidades de las personas o estudiantes; una de estas características es que son adquiridas en el entorno familiar y escolar.

La escuela, familia y sociedad son los entornos en los que se desarrollan la vida infantil y establecen las condiciones para las relaciones de los niños y niñas; allí responden a las limitaciones y demandas, interpretan, interiorizan las diversas acciones y conductas de los variados agentes socializadores; así van adquiriendo y consolidando esquemas afectivos y cognitivos que regulan su comportamiento en las relaciones sociales.

Cuando en el contexto en que se desarrollan los estudiantes, niños o niñas prevalece la negligencia, abuso físico, falta de afectividad, no valoración de los logros, agresiones, amenazas y el miedo para solucionar problemas cotidianos o de relaciones personales; provoca situaciones de inseguridad, desconfianza, ineficacia, negatividad a soluciones, limitaciones para identificar y seleccionar conductas y emociones apropiadas (Ison y Morelato, 2007).

En estos contextos descritos, estas personas o estudiantes se les caracteriza como desadaptados de la sociedad, depresivos, con problemas emocionales, rechazados y asilados en las relaciones con los demás.

El uso de recursos que la conducta provea a los niños y niñas para solucionar problemas diarios de relaciones con los demás, depende de la capacidad y habilidades propias para generar alternativas adecuadas para mejorar las interrelaciones personales, regular las emociones y adecuarse de manera positiva en el aula y su propio entorno.

Es necesario tener en cuenta que los niños y niñas con conductas disruptivas, por lo general, provienen de familias disfuncionales, desorganizadas, padres separados, padres que viven lejos de sus casas, laboran todo el día fuera de su casa, no dan el tiempo para estar juntos con sus hijos e hijas; no logran buenas relaciones y comunicación entre los integrantes de la familia. Estos niños y niñas tienen muchas limitaciones para controlar sus emociones, buscar conductas diferentes a las que asumen y sus relaciones sociales son conflictivas para lograr un comportamiento adecuado en el aula.

Los estudiantes en sus interacciones con los demás, asumen que han logrado tener buenas relaciones, pero esas claves de éxito sociales son equivocadas; por eso, cuando exteriorizan sus conductas ante los conflictos y problemas de sus relaciones personales, sus acciones lo hacen de manera violenta y sin afectividad (Castro y Morales, 2015).

2.3.2.5.2. La teoría ecológica y las conductas disruptivas.

Bronfenbrenner (1979) plantea que el ambiente es un poderoso factor de influencia sobre el desarrollo humano, el cual puede concebirse como un conjunto de estructuras organizadas en diferentes niveles, en las cuales cada nivel queda contenido en otro más amplio. Los cuatro

niveles de análisis actúan de manera conjunta, simultánea en el desarrollo de los individuos, tal como se presenta en la figura 2.



Figura 2. Teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979)

Nivel de microsistema: incluye todas aquellas actividades y relaciones interpersonales entre el individuo, la familia, la sociedad que experimentan en estos contextos, los cuales son inmediatos.

Nivel de mesosistema: conjunto de contextos en los que se desenvuelve el adolescente, las relaciones que se establecen entre la familia y la escuela. Interacciones entre dos o más entornos en los que la persona participa activamente.

El enfoque ecológico de Bronfenbrenner reconoce que el potencial evolutivo de los diversos contextos que forman parte del mesosistema durante la infancia y la adolescencia aumenta cuando existe una comunicación recíproca y de calidad entre ellos. Esto significa que, para prevenir estas conductas en los adolescentes, será necesario estimular una

comunicación recíproca y de calidad entre familia y escuela, comunicación muy necesaria entre aquellos que presentan mayor riesgo de conductas disruptivas o violentas.

Nivel de exosistema: integrado por las estructuras sociales que influyen sobre los microsistemas del adolescente como el impacto de los medios de comunicación en él.

Nivel de macrosistema: conjunto de características que definen los rasgos básicos de los niveles anteriores, los valores sociales, los esquemas y el momento histórico y cultural en el que vive el individuo.

Las conductas disruptivas y violentas, según esta teoría, se podrían explicar por diversas causas que se producen en la interacción problemática en uno de esos círculos o ambientes.

2.3.2.5.3. La teoría conductista y las conductas disruptivas.

Según la teoría conductista, todo lo que realiza el individuo se considera conducta y todo aquello que tenga relación con la conducta es posible aprender y modificar (Gospodinov, 2018). Por lo tanto, esta teoría se enfoca principalmente en las conductas que se observan, las cuales se desean controlar y predecir. Estas conductas que están presentes en las aulas y algunas que, de manera disruptiva, rompen diversas reglas que existen en la familia, escuela y sociedad (Cabrera y Ochoa, 2010).

Según esta teoría, la conducta disruptiva se aprende de dos maneras:

- a) **Por condicionamiento clásico:** es decir, la asociación de un estímulo con otro que provoca la interrupción (Ovalles, 2017). Esta asociación existente entre estímulo y respuesta inmediata explica los diferentes tipos de comportamiento que tiene cada estudiante dentro del grupo de clase (Cabrera y Ochoa, 2010).
- b) **Por condicionamiento operante:** la interrupción se aprende de forma directa. La explicación sobre las probabilidades de aparición o continuidad de esta conducta está

relacionada con las acciones que tome el afectado; es decir, si la conducta disruptiva se castiga, esta se inhibe, pero sí se recompensa con algún premio, esto incrementará la posibilidad de su aparición (Ovalles, 2017).

Esto es observable y aplicable tanto en las escuelas como en la familia. Si profesores y padres no intervienen para inhibir las conductas que expresa el adolescente, le estarían dejando la vía libre para darles continuidad. Por lo tanto, en el condicionamiento operante se potencian las conductas de aprendizaje, dándose estas a través de refuerzos de los profesores en aquellos niños y niñas, quienes rompen límites, reglas, eliminando así las conductas disruptas o inapropiadas a través de premios o castigos.

Todas las estrategias y herramientas que se utilicen para reorientar la conducta del niño, centradas en un enfoque conductual, estarán orientadas a la modificación de la conducta de los alumnos. Como se ha evidenciado anteriormente, esto se lleva a cabo mediante el condicionamiento, a través de nuevas experiencias de aprendizaje (Sepúlveda, 2013).

2.4. Definición de términos.

- **Adolescencia.** Es la etapa de transición del desarrollo que se da entre la infancia y la adultez, en la cual se manifiestan cambios físicos, cognitivos y psicosociales (Papalia, Wendkos y Duskin 2004).
- **Estilos de crianza.** Es el conjunto de actitudes que los padres emplean en el trato para con sus hijos y que les expresan, los cuales en su totalidad conforman un clima emocional en el que se manifiestan las conductas (Darling y Steinberg, 1993).
- **Crianza:** Es el esfuerzo de los padres, el cual busca que el niño esté bien dotado y pueda ser una persona racional y entusiasta; el esfuerzo de la crianza debe contener

dosis diarias de disciplina, afecto, amor, confianza e interacción personal con los padres (Bernaola, 2008).

- **Conductas disruptivas:** Las conductas disruptivas en el ambiente educativo hacen referencia a los comportamientos inapropiados de los estudiantes que impiden llevar el ritmo de la clase, obstaculizan la labor del profesorado y pueden llegar a interferir en el proceso de aprendizaje del alumnado, convirtiéndose un problema en la convivencia escolar (Soler, 2013).

2.5. Hipótesis.

2.5.1 Hipótesis general.

- Los estilos de crianza influyen significativamente en las conductas disruptivas en los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra, 2020.

2.5.2. Hipótesis específicas.

- Los estilos negligente, permisivo y autoritario predominan a un nivel moderado según la percepción de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra, 2020.
- Las conductas agresivas e indisciplinarias son las que, en mayor medida, manifiestan los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.

Capítulo III

Materiales y Métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación.

El presente trabajo se enmarca en un diseño de investigación no experimental puesto que no se realizará manipulación activa de las variables de estudio; además, corresponde a un corte transversal pues se recogerá la información de un momento determinado sobre la línea de tiempo. De igual manera, su alcance es correlacional-causal, porque se pretende conocer el grado de influencia de la variable independiente sobre la variable dependiente tomando en cuenta un patrón predecible dentro de un enfoque de investigación cuantitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Estilos de crianza.

Los estilos de crianza se definen como el conjunto de conocimientos, actitudes y creencias que los progenitores asumen a fin de que su hogar brinde a sus hijos, las mejores condiciones en relación con la salud, nutrición, ambientes físico y social, y oportunidades de aprendizaje. Vale decir que los estilos de crianza se refieren al entrenamiento y educación de los hijos por parte de los padres o por sustitutos de los padres (Izzedin y Pachajoa, 2009, citado en Jorge y González, 2017).

3.2.2. Conductas disruptivas.

Castro (2007) define a las conductas disruptivas como “comportamientos que propician la trasgresión de los derechos de los otros, las reglas o normas sociales propias de su edad”.

3.3. Operacionalización de las variables

A continuación, se mostrará la operacionalización de las variables. En la tabla 1 se encuentran los Estilos de crianza parental y en la tabla 2, las Conductas disruptivas.

Tabla 1

Operacionalización de la variable Estilos de crianza parental

Variable	Dimensión	Definición	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Estilos de Crianza Parental	Compromiso	Evalúa el nivel de percepción que tienen los hijos con respecto al acercamiento emocional, sensibilidad e interés que sus padres tienen sobre ellos.	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17	Escala de Estilos de Crianza Parental de Steimberg (1993) y adaptado en el Perú por Merino y Arndt (2004).	Muy de acuerdo (MA)
	Autonomía Psicológica	Evalúa el nivel de estrategias democráticas, no coercitivas, que emplean los padres y la forma en que estimulan su individualidad y autonomía.	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18		Aldo de acuerdo (AA)
	Control Conductual	Evalúa el nivel de percepción que tiene el adolescente sobre su padre, como alguien controlador o supervisor de su comportamiento.	19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c		Algo en desacuerdo (AD)
					Muy en desacuerdo (MD)

Tabla 2

Operacionalización de la variable Conductas disruptivas

Variable	Dimensión	Definición	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Conductas Disruptivas	Normas	Evalúa la actitud del adolescente, con respecto a su disposición y el cumplimiento de las normas establecidas por el salón y la I.E.	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13	Cuestionario de Conductas Disruptivas, Construida por Viera, en la provincia de Sullana, región Piura, 2010	0 = No se parece a mi 1 = Se parece algo a mi 2 = Se parece bastante a mí.
	Tareas	Evalúa la actitud del adolescente, con respecto a su disposición y el cumplimiento de las tareas establecidas por el docente.	14, 15, 16, 17, 18		
	Profesor	Evalúa las acciones directas e indirectas del adolescente con respecto al respeto que muestra ante el docente.	19, 20, 21, 22		
	Relación con sus compañeros	Evalúa las acciones directas e indirectas del adolescente con respecto a la relación con sus compañeros.	23, 24, 25, 26		

3.4. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se ejecutó en los dos colegios del distrito de Juan guerra, provincia de San Martín, en el departamento de San Martín el año 2020.

3.5. Población y muestra

3.5.1. Población.

La población está conformada por 285 estudiantes del primero al quinto grado del nivel secundario, de ambos sexos, de la Institución Educativa Estatal “Juan Guerra” del distrito del mismo nombre.

3.5.2. Muestra.

Considerando que la población es conocida, accesible y alcanzable en su totalidad es que no se tomará en cuenta trabajar con una muestra.

3.6. Instrumentos

3.6.1. Escala de estilos de Crianza Parental de Steinberg.

El presente instrumento fue diseñado por Steinberg (1993) y adaptado en el Perú por Merino y Arndt (2004). Su objetivo es identificar el estilo de crianza parental a través del grado de compromiso, autonomía psicológica y control conductual. Además, el instrumento cuenta con 22 ítems, cuyas opciones de respuesta son de tipo Likert de cuatro valores categoriales: Muy de acuerdo (MA), algo de acuerdo (AA), algo en desacuerdo (AD), muy en desacuerdo (MD). Se solicita al encuestado que elija uno de los cuatro puntos de la escala. Ahora, considerando sus dimensiones, está compuesta por cinco estilos de crianza parental: democrático, autoritario, negligente, permisivo y mixto.

Por otro lado, en la subescala de control conductual se puntúa entre 1 y 7, de acuerdo al acierto. Es importante remarcar que la interpretación de los puntajes es directa, esto es, mientras mayor es el puntaje que alcanza, mayor es el atributo que refleja la puntuación. Para realizar la escala de control conductual, la puntuación mínima es de 8 y la máxima es de 32,

luego, cada componente proporciona un puntaje indicando el estilo de crianza en que se sitúa el evaluado.

A pesar de haber obtenido indicadores favorables en validez y confiabilidad en estudios anteriores, en la presente investigación pasaremos a determinar el índice V de Aiken mediante el juicio de 5 expertos y la confiabilidad mediante una prueba piloto con un mínimo de 30 participantes.

3.6.2. Cuestionario de conductas disruptivas de Viera.

Construida por Viera (2010), en la provincia de Sullana, región Piura. El objetivo fue evaluar conductas inadecuadas en el aula.

Para la autora las conductas disruptivas son indicadores de inseguridad mostrados en la debilidad del niño o joven, expresando sus emociones e impulsos a través del desequilibrio en su persona (Viera, 2010). El cuestionario de conductas disruptivas, fue sometido a juicio de expertos y aplicado a una muestra de 300 escolares de cuarto grado de educación secundaria de ambos sexos.

El cuestionario consta de 26 ítems, de los cuales las personas deben indicar el grado de acuerdo o desacuerdo, anotando un puntaje de 0 a 2; cuyos indicadores conductuales van en la siguiente relación: 0, cuando la conducta no se parece al alumno; 1, cuando la conducta se parece al alumno y 2, cuando la conducta se parece bastante al alumno. Está dirigido a adolescentes con edades entre 11 a 17 años, puede administrarse en forma individual o colectiva, con 15 minutos de tiempo límite. Los ítems están redactados en forma positiva y reflejan con exactitud las declaraciones hechas por la examinadora.

Está clasificado en cuatro áreas: el primero se relaciona con las **normas**, comprende 13 ítems: 1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9; 10; 11; 12; 13; el segundo con las **tareas**, comprende 5 ítems:

14; 15; 16; 17; 18; el tercero con el **respeto al profesor**, comprende 4 ítems: 19; 20; 21; 22 y el cuarto respecto a la **relación con sus compañeros**, comprende 4 ítems: 23; 24; 25 y 26.

A pesar de haber obtenido indicadores favorables en validez y confiabilidad en estudios anteriores, en la presente investigación pasaremos a determinar el índice V de Aiken mediante el juicio de 5 expertos y la confiabilidad mediante una prueba piloto con un mínimo de 30 participantes.

3.7. Proceso de recolección de datos

Para la recolección de datos se recurrió a la técnica de la encuesta, porque las escalas o cuestionarios pertenecen a la categoría de instrumentos de medición documental. Debido a la coyuntura actual que atravesamos, debido a la pandemia producida por la COVID – 19, la encuesta se realizó utilizando las herramientas que la tecnología pone a nuestro alcance, en este caso, los formularios de Google. Antes de recolectar los datos se solicitó la autorización de la Institución Educativa; durante la recolección se solicitó el consentimiento informado y, después de la recolección, se pasó a calificar y tabular los puntajes en una matriz de datos.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Luego de la aplicación de los instrumentos, se calificó cada uno de ellos de acuerdo a las indicaciones de la ficha técnica (o manual); seguidamente, se cuantificó las respuestas ubicándolas en una matriz de datos de Excel; posteriormente, se trasladó todos ellos al software SPSS 25.0 para los análisis respectivos.

El análisis estadístico se realizó en fases: primero, se aplicó estadística descriptiva para generar tablas de frecuencias y porcentajes absolutos, exponiendo los niveles de cada variable. Segundo, se analizaron los supuestos para aplicar regresión lineal, en este caso, se verificó la linealidad, normalidad, independencia de errores, homocedasticidad y no colinealidad.

Tercero, se analizó la relación entre las variables mediante coeficiente de correlación r de Pearson, tomando como nivel de significancia un 5%. Finalmente, se aplicó el análisis de regresión lineal en el que un valor R^2 mayor que 0.20 indica un tamaño de efecto significativo.

Capítulo IV

Resultados y discusiones

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivo.

Según la tabla 3, se observa que el 55.4% tiene entre 12 a 14 años de edad mientras que el 7% tiene entre 18 y 19 años de edad, Respecto al género, podemos advertir que en un 59% corresponden al género femenino y en un 40.4% al género masculino. Respecto al grado que cursan, se visualiza que el 29.1% cursa el tercer grado a diferencia del 11.2% que cursa en el cuarto grado. En cuanto a la zona donde viven, se observa que el 73% de los participantes vive en zona urbana a diferencia del 26.3% que vive en zona rural. Además, se observa que el 65.6% vive con ambos padres a diferencia del 3.5% que vive con algún otro familiar. También, se visualiza que el 35.8% tiene un hermano frente al 6.7% que es hijo único. Finalmente, se observa que el 44.6% es hermano mayor respecto del 11.6% que es el cuarto hermano en el orden de nacimiento

Tabla 3

Características sociodemográficas

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Edad	12 a 14 años	158	55.4
	15 a 17 años	125	43.9
	18 a 19 años	2	7
Sexo	Masculino	115	40.4
	Femenino	170	59.6
Grado	Primero	62	21.8
	Segundo	45	15.8
	Tercero	83	29.1
	Cuarto	32	11.2
Zona	Quinto	63	22.1
	Rural	75	26.3
	Urbana	210	73.7
Vive con	Ambos padres	187	65.6
	Solo mamá	74	26.0
	Solo papá	14	4.9
	Otro familiar	10	3.5
Numero de hermanos	Cero hermanos	19	6.7
	Un hermano	102	35.8
	Dos hermanos	76	26.7
	Tres hermanos	44	15.4
Orden de nacimiento	Cuatro a más	44	15.4
	Primer	127	44.6
	Segundo	84	29.5
	Tercer	41	14.4
	Cuarto	33	11.6

Según la tabla 4, en una primera instancia se observa que en un 40.7% predomina el estilo de crianza basada en el compromiso, este se da en un nivel moderado frente a un 26.3% en el que este estilo se da en un nivel alto. Además, se visualiza que en el 43.9% prima el estilo de crianza basado en la autonomía psicológica, también se observa que es de nivel moderado frente al 23.5% en el que este estilo se da en un nivel alto. Finalmente, respecto al estilo de crianza basado en el control conductual, podemos observar que se da en un 39.6% con un

nivel moderado respecto al 28.1% que es de nivel alto. Por otro lado, el 40% demuestra conductas disruptivas sobre las normas en un nivel bajo frente al 27.7% que se da en un nivel alto. También, se observa que el 90.9% demuestra un nivel bajo frente a conductas disruptivas sobre las tareas y un 1.4% en un nivel alto. Además, se visualiza que el 92.6% demuestra un nivel bajo con conductas disruptivas sobre el profesor a diferencia del 1.4% que se da en un nivel alto. Finalmente, se observa que el 94% de los participantes demuestra un nivel bajo frente a la relación con sus compañeros a diferencia de un 1.8% que es alto.

Tabla 4

Características de las variables propuestas

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
EC-Compromiso	Bajo	94	33.0
	Moderado	116	40.7
	Alto	75	26.3
EC-Autonomía psicológica	Bajo	93	32.6
	Moderado	125	43.9
	Alto	67	23.5
EC-Control conductual	Bajo	92	32.3
	Moderado	113	39.6
	Alto	80	28.1
CD-Sobre las normas	Bajo	114	40.0
	Moderado	92	32.3
	Alto	79	27.7
CD-Sobre las tareas	Bajo	259	90.9
	Moderado	22	7.7
	Alto	4	1.4
CD-Sobre el profesor	Bajo	264	92.6
	Moderado	17	6.0
	Alto	4	1.4
CD-Sobre la relación con sus compañeros	Bajo	268	94.0
	Moderado	12	4.2
	Alto	5	1.8

La tabla 5 presenta los estadísticos descriptivos de las variables de estudio. Los coeficientes de asimetría y curtosis de las variables autonomía psicológica y control conductual son adecuados pues no exceden el rango $> \pm 1.5$ (Pérez & Medrano, 2010).

Tabla 5

Análisis descriptivos de las variables de estudio

Variables	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis
Compromiso	13.6281	4.99668	1.506	2.148
Autonomía psicológica	20.9263	5.24185	.106	-.335
Control conductual	20.3719	3.76070	-.462	.030
Conductas disruptivas	5.9474	6.97839	2.565	9.762

4.1.2. Análisis de correlación.

Según la tabla 6 se observan correlaciones significativas solo entre la dimensión compromiso de estilos de crianza y las conductas disruptivas y sus dimensiones. En tal sentido, se aprecia que, en la medida que mejore la percepción que tienen los hijos sobre un mayor acercamiento emocional, sensibilidad e interés de parte de sus padres, existe menor probabilidad de cometer conductas disruptivas en relación a las normas ($r = -.299$), tareas ($r = -.318$), profesor ($r = -.246$) y en relación a sus compañeros ($r = -.156$)

Tabla 6

Análisis de correlación entre las variables de estudio

Variables	Estilos de crianza		
	Compromiso	Autonomía psicológica	Control Conductual
Conducta disruptiva	-.303**	.009	.030
Sobre las normas	-.299**	-.014	.047
Sobre las tareas	-.318**	.100	.024
Sobre el profesor	-.246**	-.021	.032
Sobre la relación con sus compañeros	-.156**	-.022	-.030

**la correlación es significativa al .01

4.1.3. Análisis de regresión.

En la tabla 7 se observan los resultados del análisis de regresión múltiple. En cuanto al modelo 1, se aprecia un ajuste adecuado (Prueba F = 9.620, $p < .01$), donde solo la dimensión compromiso ($\beta = .331$, $p < .01$) es la única variable que influye sobre las conductas disruptivas. En este caso el R^2 ajustado indica que la variable compromiso explica en un 9.2% la varianza de la variabilidad de la variable dependiente (conductas disruptivas).

Tabla 7

Factores que explican las conductas disruptivas

Modelo 1	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	EE	Beta		
(Constante)	.152	2.619		.058	.954
Dimensión compromiso	.463	.083	.331	5.599	.000
Dimensión autonomía psicológica	-.126	.080	-.095	-1.572	.117
Dimensión control conductual	.104	.107	.056	.974	.331

Variable dependiente = conductas disruptivas (Prueba F = 10.544, $p < .01$; R^2 ajustado = .192), B = Coeficiente no estandarizado, EE = Error estándar, β = Coeficiente de regresión estandarizado

4.2. Discusión

En opinión de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud mental de los jóvenes y adolescentes se ha convertido en un problema de salud pública en determinadas regiones y países del mundo (Cuellar, 2018), pues la tasa de conductas disruptivas por parte de esta población se ha incrementado de manera significativa en los últimos años. Ante ello, el propósito de la presente investigación fue determinar en qué medida influyen los estilos de crianza sobre las conductas disruptivas en estudiantes de San Martín, Perú.

De manera general, los resultados reconocen que el estilo de crianza basado en el compromiso se relaciona de manera negativa con la variable conductas disruptivas, es más, el análisis de regresión indica que este estilo de crianza explica en un 19.2% la varianza de la variable comportamientos problemáticos en los adolescentes de San Martín. Esto quiere decir que, en la medida en que los padres muestren interés hacia los hijos y se preocupen por brindar apoyo emocional, existe una probabilidad alta de que no desarrollen comportamientos problemáticos en el aula.

Este hallazgo es similar a lo reportado por López y Huamaní (2017), quienes realizaron una investigación con el objetivo de determinar si existe asociación entre las variables estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016; encontrando una relación negativa y altamente significativa entre la dimensión compromiso y la variable problemas de conducta. De igual manera concuerda con los resultados obtenidos por Luján (2019) quien realizó una investigación con el objetivo de describir la relación entre conductas disruptivas y estilos de crianza en alumnos de primer a tercer grado de secundaria del colegio nacional San Carlos 2018, encontrando una relación negativa y altamente significativa.

A pesar de que algunos estudios como el realizado por Ríos y Barbosa (2017), quienes tuvieron el objetivo de analizar la relación entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en adolescentes de un colegio público en la ciudad de Villavicencio, encontraron que no existe relación significativa entre la variable estilos de crianza y la variable agresividad; otras investigaciones y opinión de expertos avalan la relación indirecta entre el estilo de crianza basado en el compromiso y los comportamientos problemáticos en el aula. Y es que es necesario tomar en cuenta que los niños y niñas con conductas disruptivas, por lo

general, provienen de familias disfuncionales, desorganizadas, padres separados, padres que viven lejos de sus casas, laboran todo el día fuera de su casa, no dan el tiempo para estar juntos con sus hijos e hijas; no logran una buena relación y comunicación entre los integrantes de la familia. Así, desarrollan muchas limitaciones para controlar sus emociones, buscar conductas diferentes a las que asumen y sus relaciones sociales son conflictivas (Castro y Morales, 2015).

Los hallazgos aquí encontrados corroboran lo evidenciado en la literatura científica al reconocer que existe un vínculo teórico entre la salud mental de los hijos y la salud del entorno familiar; por ejemplo, Rivera et al. (2018) encontraron que el conflicto intrafamiliar, consumo de alcohol y violencia parental, se asociaron con el desarrollo de sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes de Arequipa, Perú. Esto corrobora el hecho de que la familia se considera uno de los más importantes sistemas que favorecen la promoción de la salud y que facilitan una mejor calidad de vida en sus integrantes (Vargas, 2014), por lo que las relaciones familiares son determinantes para la salud mental en la primera infancia y adolescencia (Marín et al., 2019).

A pesar de las fortalezas de esta investigación, esta no está exenta de limitaciones. Primero, el muestreo al ser no probabilístico impide la generalización de los resultados a la población de adolescentes de la región San Martín. Segundo, las medidas de autoinforme utilizadas pueden influir en determinado sesgo al querer el participante agradar a los evaluadores y no quedar al descubierto en relación a sus conductas disruptivas.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

- a) a un nivel de significancia del 5% se halló que solo el estilo de crianza basado en el compromiso influía de manera significativa en las conductas disruptivas de los adolescentes. Esto quiere decir que en la medida que los padres muestren interés hacia hijos y se preocupen por brindar apoyo emocional, entonces, es altamente probable que estos no desarrollen comportamientos problemáticos.
- b) En los 285 participantes predomina el nivel moderado acerca de la percepción del uso de determinados estilos de crianza. En este caso, 40.7% percibe que sus padres ponen en práctica un estilo de crianza basado en el compromiso; un 43.9% un estilo basado en la autonomía psicológica y 39.6% un estilo basado en el control conductual.
- c) En los 285 participantes predominan los niveles bajos en relación a la frecuencia de conductas disruptivas demostradas. 40.0% revela haber cometido conductas disruptivas sobre las normas, 90.9% conductas disruptivas sobre las tareas, 92.6% conductas disruptivas sobre el profesor y 94.0% conductas disruptivas sobre la relación con sus compañeros.

5.2. Recomendaciones

- a) Para futuras investigaciones, ampliar el tamaño de la muestra o población, con la finalidad de buscar corroborar estos resultados en función de más contextos culturales. Así mismo, incluir como técnica de recolección de datos la entrevista a profundidad.

- b) A la Institución Educativa le sugerimos fortalecer los proyectos de escuela para padres que tienen como parte de su programa de formación de sus estudiantes, los resultados nos muestran la necesidad de contar con padres comprometidos en la crianza de sus hijos; el concientizarlos de tan importante labor y poner a sus manos los conocimientos y herramientas que necesitan, es una labor fundamental, en el afán de disminuir el porcentaje de conductas disruptivas de sus estudiantes.
- c) A los padres de los participantes, les sugerimos un mayor compromiso en la crianza de sus hijos; desarrollar acciones mediante las cuales puedan estar cerca de ellos no solo física, sino también emocionalmente; acciones que muestren el gran nivel de sensibilidad e interés que tienen por sus hijos. En consecuencia, el alto nivel de compromiso que muestren en la crianza se verá reflejado no solo en el bajo nivel de conductas disruptivas que manifiesten, sino que sentará en ellos, bases firmes de la forma en la que criarán a sus futuros hijos.
- d) A los padres de los participantes, también les recomendamos participar junto a sus hijos, de las diversas actividades recreativas, sociales y talleres que brinda la institución educativa, a fin de fortalecer los lazos familiares y disminuir las tensiones y cargas emocionales.

Referencias

- Acosta, G., & Aguilar, V. (2016). La indisciplina escolar como producto de las conductas individualistas de los niños a nivel primario. El caso de la escuela Andrés Rivas Mendoza. *Sin Fronteras*, 65-80.
- Aguirre Torres, E. (2016). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Conference Proceedings*, 1(1). Consultado de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/7987>
- Ardelt, M. & Eccles, J. (2001). Effects of mothers' parental efficacy beliefs and promotive parenting strategies on inner-city youth. *Journal of family issues*, 22, 944-972. Recuperado de: <http://users.clas.ufl.edu/ardelt/Effects%20of%20parental%20efficacy%20beliefs.pdf>.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding their patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 1(75), 43-84. Recuperado de http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=1971-07956-001>
- Bernaola, L. (2008). Estudio correlacional entre estilos de crianza e indefensión aprendida en estudiantes del quinto y sexto grado de primaria de la Institución Educativa N° 2013 "Asociación Policial S. M. P. 2007". Recuperado de http://200.62.146.31/bitstream/handle/cybertesis/497/Bernaola_sl.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Buss, A. H. & Perry, M. P. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. Recuperado de:

<http://www.affektiv.hu/lib/exe/fetch.php?media=esz:affpsz03bussperryagressionq uest1992.pdf>.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano* (Primera ed). Barcelona: Ediciones Paidós, SAICF. Retrieved from <http://psicopedagogosrioiv.com.ar/wordpress-colegio/wp-content/uploads/2017/07/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf>.

Cabrera, M., & Ochoa, M. (2010). *Estudio del impacto de las Conductas Disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases*. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2371/1/tps667.pdf>.

Cardona, Á., Valencia, E., Duque, J. y Londoño, D. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia). *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7(2):90-113. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S214503662015000200005&script=sci_abstract&tlng=en.

Castro, A. (2007). *Prevención e intervención ante Problemas de Conducta*. Wolters Kluwer.

Castro, M. y Morales, M. (2015) Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32. Recuperado en: <file:///C:/Users/CIX1/Downloads/Dialnet-LosAmbientesDeAulaQuePromuevenElAprendizajeDesdeLa-5169752.pdf>

Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes*. Trabajo de grado). Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba Argentina. De <http://es.scribd.com/doc/52243748/Deficit-Cognitivo-Web-PDF>.

Cuellar, L. (2018). La Salud Mental, un verdadero problema de salud pública. *Salud libre* (13). DOI: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/rcslibre/article/view/4985>

Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487.

- Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente (2014). *Ficha informativa del Trabajo en las Defensorías del Niño y del Adolescente*. Villa el Salvador. Recuperado de http://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/dgna/dna/directorio/data08_2013.pdf
- Del Barrio, V. y Capilla, M. (2005). Prácticas de crianza, personalidad materna y clase social. *Iberpsicología*, 10(6), 68-102. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=115630>
- Estévez, E; Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos*. España: Culturales
- Estrada, A. (2003). *Paternidad, un compromiso con el futuro*. Sao Paulo: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Fernández, M. (1997). La autonomía emocional. *Revista de Clases historia*, 362, 198-498. Recuperado de <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/fernandez-autonomiaemocional.pdf>
- Hernández, R. F. C. (2014). Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *METODOLOGÍA de la investigación. Quinta edición, México DF, México, McGraw-Hill*.
- Gaete Verónica “Desarrollo psicosocial del adolescente” *Scielo Elsevier España*. vol.86 no.6 Santiago dic. 2015.
- García, E. (2005). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131. Recuperado de http://www.uv.es/garpe/C_/A_/C_A_0037.pdf.
- García Peña, John Jairo; Arana Medina, Claudia Marcela; Restrepo Botero, Juan Carlos (2016). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación & Desarrollo [en línea]*. 2018, 26(1), 55-74. ISSN: 0121-3261. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26859569003>.
- Garriga, M. (2004). Las relaciones paterno-filiales de hecho. *Working Paper de Derecho Catalán*. 1(13), pp. 2-20.
- Giusti, E. (2005). Conducta Disruptiva, TDA/H y Manejo Parental.

- González, M. y Landero, R. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa psicológica UTS*. 9(1), pp. 53-64.
- Gospodinov, A. (2018). *Modelo de intervención cognitivo-conductual e interdisciplinar ante conductas disruptivas en el aula*. Universitat Jaume I. Retrieved from http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/176158/TFG_2018_Gospodinov_Ana.pdf?sequence=1
- Gubbins, V. y Berger, C. (Ed.) (2004). *Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria*. Santiago: Centro de Estudios de las Familias. Escuela de Psicología. Universidad Alberto Hurtado.
- Instituto Especializado de Salud Mental. Estudio Epidemiológico en Salud mental en la Selva Peruana 2004. *Informe General*. Anales de Salud Mental Vol. XXI. Año 2005, Número 1 y 2. Lima.
- Ison, M. y Moreleto, G. (2007) Habilidades socio-cognitivas en niños con conductas disruptivas y víctimas de maltrato. *Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Centro Científico-Tecnológico INCIHUSACCT*. Bogotá, Colombia.
- Jiménez, J. & Muñoz, A. (2005). Socialización familiar y estilos educativos a comienzos del siglo XXI. *Estudios de Psicología*, 26 (3), 315-327. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1328419>
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 39-66 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>.
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998). La adolescencia: una transición al desarrollo. *Barcelona: Ariel Psicología*.
- Lopez Capuñay, E. d. R., & Marchena Guerrero, M. A. (2019). *Conductas disruptivas y estilos de crianza en estudiantes de VI ciclo de educación básica regular, de una institución educativa nacional de Lambayeque, agosto a diciembre, 2018*.
- López, L. y Huamaní, M. (2017). *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016*. Universidad Peruana Unión, Lima.

- López, S. y Martínez, R. (2012). *Prácticas de Crianza y problemas de Conducta en Preescolares: un Estudio Transcultural*. Universidad de Granada, España.
- Luján Aguirre, V. P. (2019). *Estilos de crianza y conductas disruptivas en estudiantes de 1º a 3º de secundaria en una I.E del distrito de Comas 2018*.
- Lyford – Pyke, A. (2003). *Ternura y Firmeza con los Hijos*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Maccoby, E., & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parentchild interaction. *New York: Wiley*. Recuperado de https://is.muni.cz/el/1423/podzim2015/PSY530/um/59280812/Maccoby_1992_The_Role_of_Parents_in_the_Socialization_of_Children_An_Historical_Overview.pdf
- Miranda, A. y Pérez, J. (2005). Socialización familiar, pese a todo. Libro de ponencias. *Congreso Ser Adolescente Hoy*. Madrid: Fundación ayuda contra la drogadicción.
- Marín et al. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Musitu, G. y Garcia, P. (1994). Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA-29). [doi/10.1111/j.14678624.1993.tb02956.x/abstract](https://doi.org/10.1111/j.14678624.1993.tb02956.x/abstract)
- Musitu, G.; y García, F. (2001). ESPA29. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia. Madrid: TEA Ediciones, S. A.
- Morencia, I. V. (2015). Conductas disruptivas en el aula y su relación con las dificultades del aprendizaje. *Obtenido de Universidad de Granada: http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/40484/1/MORENCIA_GONZALEZ_IONE%20VICTORIA.pdf*
- Navarrete Acuña, Lucía, & Ossa C., Carlos. (2013). Parent styles and family quality of life in adolescents presenting disruptive behavior. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47-56. Recuperado en 25 de febrero de 2020, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S168842212013000100005&lng=es&tlng=en.

- Navarrete Acuña, L. y Ossa C., C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias Psicológicas VII (1): 47 - 56.*
- Organización Mundial de la Salud. Departamento de Salud Mental y Abusos de Sustancias. Promoción de la salud mental. *Conceptos. Evidencia Emergente-Práctica. Informe compendiado.* Ginebra; 2004.
- Ovalles, A. C. (2017). *Estilos educativos familiares y conductas disruptivas en el adolescente. Aplicaciones educativas.* Universidad Complutense de Madrid. Retrieved from <https://eprints.ucm.es/44251/1/T39105.pdf>
- Pacussich, A. (2015). *Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3º grado de primaria del colegio "Santa Ángela" en Salamanca Lima.* Universidad de Piura, Perú.
- Palacios, J. (1999). La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social. Madris: Piramide
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2004). *Psicología del desarrollo adolescente: de la infancia a la adolescencia.* México: McGraw-Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2005). *Psicología del Desarrollo, de la Infancia a la Adolescencia.* (9ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Parra, H. (2012). Relaciones que dan origen a la familia. Obtenido de Plataforma Cybertesis: <http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/348/1/RelacionesOrigenFamilia.pdf>.
- Raya, A. (2008). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. *Universidad de Pontificia Católica.* Recuperado de http://www.unav.edu/matrimonioyfamiliaobservatorio/top/diciembre09/Raya-Trenas_Estilos-educativos-parentales.pdf
- Revista adventista, setiembre, 2018. España. Obtenido de <https://revista.adventista.es/ultimos-acuerdos-del-consejo-de-la-uae-septiembre-2018/>
- Ríos, J y Barbosa, A. (2017) *relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes de un colegio público en Villavicencio.* Corporación universitaria Minuto de Dios, Villavicencio – Meta.

- Rivera et al. (2018). Perfil familiar de adolescentes con sintomatología depresiva en la ciudad de Arequipa, Perú. *Scielo*, (56). DOI: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272018000200117.
- Sandoval Juárez, L. (2019). Clima social familiar y conducta disruptiva en estudiantes de la institución educativa “José Cayetano Heredia” Catacaos.
- Seijo, C. y Villalobos, K. (2011) La ética social y la dignificación de la vida humana: un alcance epistémico en la sociedad. *Clío América*. Enero - junio 2011, Año 5 No. 9, p.p. 99 – 111
- Sepúlveda, J. (2013). *El manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de Educación Primaria*. Universidad de Valladolid. Retrieved from <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3566/1/TFG-B.342.pdf>
- Shaw, D., Owens, E., Giovannelli, J. & Winslow, E. (2001). Infant and toddler pathways leading to early externalizing disorders. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40, 36-43. Recuperado de [http://www.jaacap.com/article/S08908567\(09\)60813-3/pdf](http://www.jaacap.com/article/S08908567(09)60813-3/pdf).
- Soler, M. (2013). La disrupción en las aulas. Problemas y soluciones. Ecuador: Secretaria General Técnica. Obtenido de 77 https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiK89aP_KnTAhVEeSYKHYSIAFsQFggqMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.concejoeducativo.org%2Fns%2Fpre%2Fcal_dis.doc&usg=AFQjCNEIQUVFtEq56eYqZkU3zTEAf87j8A&sig2=AK2TJ2-Tg4utjAW
- Suárez, N y Prada, R. (2015). *Estilos de crianza y agresión en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de la I.E. José Olaya – Chiclayo, 2015*. Universidad Privada Antonio Urrelo, Cajamarca.

- Tarrillo Marín, M. (2019). *Estilos de crianza y su repercusión en adolescentes con conductas disruptivas de la Institución Educativa 18207- San Nicolás, Rodríguez de Mendoza - Amazonas*.
- Urruñuela, P. M. (2006). La disrupción en las aulas. Problemas y soluciones. Madrid. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=12036>
- Urruñuela, P. M. (2012). Asociación para la convivencia positiva en los centros educativos. *Revista Digital de la Asociación Convives*, 2. Recuperado de [http://convivenciaenlaescuela.es/wp-content/uploads/2013/06/Revista CONVIVES-N_2-diciembre-2012.pdf](http://convivenciaenlaescuela.es/wp-content/uploads/2013/06/Revista_CONVIVES-N_2-diciembre-2012.pdf).
- White, E. (2014). Conducción del niño. *Asociación Casa Editora Sudamérica, Buenos Aires, Argentina*, 40.

Anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia

Título: Influencia de los estilos de crianza sobre las conductas disruptivas de adolescentes del colegio de Juan Guerra, San Martín – año 2020.

Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Metodología
¿En qué medida cada uno de los estilos de crianza parental influyen significativamente sobre las conductas disruptivas en los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020?	Determinar en qué medida influyen los estilos de crianza parental sobre las conductas disruptivas en una muestra de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	Los estilos de crianza autoritario y permisivo son los que influyen significativamente en la aparición de conductas disruptivas en los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	Cuantitativo, no experimental, correlacional, de corte transversal.
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	
¿Cuál es el estilo de crianza parental predominante y en qué grado se presenta en los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020?	Identificar cuál es el estilo de crianza parental que predomina y en qué medida se presenta según la percepción de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	Los estilos negligente, permisivo y autoritario son los que predominan y se presentan en un nivel moderado según la percepción de los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	
¿Cuáles son las conductas disruptivas y en qué grado se manifiestan en los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020?	Identificar cuáles son las conductas disruptivas y en qué grado las manifiestan los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	Las conductas agresivas e indisciplinarias son las que, en mayor medida, manifiestan los estudiantes del nivel secundario del colegio Juan Guerra – San Martín 2020.	

Anexo 2 - Instrumento/s de investigación

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MA) Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AA) Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AD) Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MD).

N°	ÍTEMS	MA	AA	AD	MD
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no deberla discutir con los adultos.				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.				
4	Mis padres dicen que uno deberla no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo.				
6	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil".				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no deberla contradecirlas.				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor".				
11	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.				
12	Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.				
13	Mis padres conocen quiénes son mis amigos.				
14	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.				
16	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.				
17	En mi familia hacemos cosas para divertimos o pasarla bien juntos.				
18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.				

N°	ÍTEMS	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19	En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?							
20	En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?							

N°	ÍTEMS	No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho
21	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber...?			
	a. Dónde vas en la noche			
	b. Lo que haces con tu tiempo libre			
	c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio			
22	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben...?			
	a. Dónde vas en la noche			
	b. Lo que haces con tu tiempo libre			
	c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio			

Anexo 3 - Cuestionario de Conductas Disruptivas

Grado: _____ Sección: _____ Nivel: Secundaria. Edad: _____

Fecha de nacimiento: _____

Examinador (a):

Instrucciones: Lee con atención cada uno de los indicadores y contesta con la verdad. Marca con una equis (x) según el puntaje convenido.

0 = No se parece a mí.

1 = Se parece algo a mí.

2 = Se parece bastante a mí.

N°	Área / Ítems	Puntaje		
		0	1	2
	En cuanto a las normas			
1	Llego tarde a la clase			
2	Pido permiso para ir al baño varias veces al día			
3	Falto a clase sin motivo			
4	Cuando estoy en clase suelo rayar carpetas y paredes			
5	Tiro papeles al piso habiendo papelería en el aula			
6	Fumo en clase			
7	Deambulo en el aula			
8	Mis libros y cuadernos los pintarrajeo durante la clase			
9	Consumo golosinas u otro tipo de comidas durante el dictado de clase			
10	Dejo mi mobiliario desordenado cuando salgo de clase			
11	Grito cuando no está el profesor			
12	Entro y salgo del aula haciendo desorden			
13	Hago ruido en la clase: silbo, canto, hago sonar objetos			
	En cuanto a la tarea			
14	Incumplo en la presentación de tareas			
15	Rehúso hacer las tareas en clase			
16	Se me quedan en casa cuadernos, libros, etc.			
17	Hago tareas que no corresponden a la clase			
18	Realizo comentarios molestos sobre la tarea			
	En cuanto al respeto al profesor			
19	Interrumpo la explicación de la clase, conversando con mis compañeros			
20	Me cuesta acatar las órdenes del profesor			
21	Me levanto de mi sitio sin permiso			
22	Guardo las cosas antes que toquen el timbre o campanada de recreo o salida			
	En cuanto a la relación con los compañeros			
23	Discuto con mis compañeros por cualquier motivo			
24	Me río de mis compañeros cuando se equivocan			
25	Les hago gestos de burla cuando cometen errores			
26	Les tomo las cosas a mis compañeros sin permiso			

